

A 8 de julio de 1976

A los miembros del Comité Central,
 todos los Comités, todas las organizaciones
 y todos los militantes del
Partido Comunista Obrero Español

Camaradas :

El Comité Ejecutivo del Partido se dirige a todos vosotros con la seguridad de que atenderéis el llamamiento que hacemos en esta carta, pues en vuestras manos está la vida del Partido. Sin vuestra ayuda, vuestras aportaciones y, a través de vosotros, las de los simpatizantes, el Partido no podrá cumplir plenamente la misión que le corresponde

No nos extenderemos aquí en las vicisitudes por las que ha pasado y sigue pasando nuestro Partido. Entre las diferentes armas que se ha venido empleando para destruirle, la más peligrosa es la asfixia económica, ya que sin medios materiales es imposible cumplir las tareas diarias que el Partido tiene ante sí.

Gracias al magnífico espíritu de sacrificio de una gran parte de los militantes, a la ayuda de simpatizantes y amigos de nuestro Partido, a la conducta responsable de una parte fundamental de los miembros del Comité Central y otros organismos de dirección, el Partido no sólo ha podido sobrevivir, sino que se ha fortalecido y desarrollado orgánica y políticamente.

Pero ese mismo desarrollo pone de relieve cada día la insuficiencia de nuestros medios económicos para hacer frente a las crecientes necesidades. Puede haber camaradas que piensen que si el Partido crece, los medios económicos también aumentan. Eso sólo es verdad en parte, pues en la etapa en que estamos las necesidades aumentan más rápidamente que los ingresos. Estamos en período de siembra; los frutos se recogerán más tarde. Ahora, lo que más recibimos son peticiones de mayor número de materiales, que "Mundo Obrero" salga quincenal, que "Nuestra Bandera" aparezca con más frecuencia, que camaradas de la dirección vayan a ayudar a esta o aquella provincia, comarca, pueblo. Organizaciones en pleno desarrollo piden ayuda para estructurar sus aparatos de propaganda y publicar sus boletines, octavillas, etc.

Para todo esto hacen falta medios materiales, hace falta dinero. Y esos medios, ese dinero sólo lo recibimos de nuestros militantes y simpatizantes. Nuestro Partido no recibe ninguna aportación económica de ningún otro partido, ni de nadie aparte sus militantes y simpatizantes.

De diferentes organizaciones preguntan qué criterio se debe seguir para establecer las cotizaciones : ¿un tanto por ciento del salario?, ¿otros criterios? Teniendo en cuenta la actual situación de dispersión geográfica, no sería realista adoptar una norma única. Evidentemente, el próximo Congreso deberá velar porque esta cuestión quede estampada en los Estatutos con la claridad necesaria. Entre tanto, esa norma debe establecerla cada organización teniendo en cuenta las condiciones concretas del lugar donde funciona. Gran parte de las organizaciones, lo mismo del país que de fuera, así han obrado. En organizaciones donde aún hay dificultades para establecer un criterio único, o para camaradas que aún están aislados, debe ser cada militante el que fije la pauta que va a seguir de acuerdo con sus posibilidades económicas, su grado de comprensión de lo que se necesita y lo que él puede y cree debe de ser su deber.

Cada organización debe prestar la máxima atención a la política de finanzas, concediéndole la importancia política que tiene y dándole el contenido correspondiente. Es preciso que todos los organismos dirigentes, todas las organizaciones del Partido elaboren la política financiera más adecuada a las condiciones en que despliegan su labor; en esa elaboración han de estar presentes no sólo las cotizaciones, importantes de por sí, sino también otros aspectos esenciales: venta de materiales, recaudación de ayuda entre simpatizantes y amigos, diferentes iniciativas de carácter político-económico, etc., etc.

De ahí que la política de finanzas haya de ocupar el puesto debido en los informes que los Comités hagan ante las conferencias anuales y otras reuniones de las organizaciones.

Para llevar adelante esta tarea lo mejor posible, también es preciso que en los Comités se lleve al puesto de responsable de finanzas a camaradas que reúnan las condiciones más adecuadas, camaradas que se preocupen constantemente de ver cómo contribuye cada militante a esta labor, cómo cotiza, qué materiales vende, qué ayudas suplementarias da o recoge entre las masas; camaradas que estudien estas cuestiones y propongan al Comité medidas e iniciativas; camaradas que lleven en cada Comité una cuenta exacta de todos estos aspectos.

Esto no significa de que sólo un determinado camarada, o un organismo, se encargue de esta cuestión. La financiación de la actividad del Partido deben tomarla en sus manos con toda decisión cada uno de los militantes, todo el Partido.

No se trata en forma alguna de establecer paralelos con el carillismo, que transforma a sus militantes en vulgares "sacaperras" y a sus organizaciones en "recaudadores de arbitrios". Todos tenemos conciencia de que la misión de nuestro Partido es eminentemente política, pero que para cumplirla hay que disponer de los medios materiales que corresponde. Y esos medios debemos conseguirlos con nuestro trabajo, nuestro esfuerzo, nuestra iniciativa.

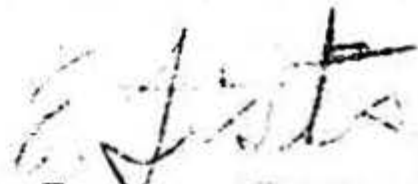
El IV Pleno del Comité Central ha acordado celebrar el próximo año el Congreso del Partido. ¿Tenemos todos en cuenta los esfuerzos que eso significa, si queremos que el Congreso sea en todos los terrenos la plasmación de lo que es el Partido, de su política, de su influencia? No nos cabe la menor duda, y estamos convencidos de que con el esfuerzo de todos, por modesto que sea, también ganaremos esta nueva batalla.

Y para que así sea, el Comité Ejecutivo insta a todos los militantes, a todas las organizaciones, a todos los Comités a incrementar y desarrollar la labor de ayuda económica y política al Partido. A los miembros del Comité Central y de los demás organismos de dirección les incumbe dar el ejemplo con sus contribuciones personales y en la movilización de las organizaciones, militantes y simpatizantes en una actividad permanente en el sentido señalado.

A todos os pedimos que después de examinar en las organizaciones el contenido de esta carta, nos hagáis llegar vuestras conclusiones. Y lo mismo pedimos a los militantes individualmente.

Con cordiales saludos comunistas.

Por el Comité Ejecutivo


Enrique LISTER

Secretario General